

HISTORIA DE VIDA

Luisa Onoria Chan Sontay de Sanic



31 de diciembre de 2024



"...Decidí formar mi grupo aquí en la aldea y junté a las señoras para organizarnos. Me llamó mucho la atención la idea de fortalecer a las mujeres de la comunidad."

Luisa Onoria Chan Sontay de Sanic
Aldea Panilla Centro, Malacatancito, Huehuetenango

Originaria de la aldea Panilla Centro, municipio de Malacatancito, Huehuetenango, Luisa, es una mujer maya K'iche' de 32 años, casada y madre de cuatro hijos.

Su historia es un testimonio de liderazgo, perseverancia y transformación comunitaria, reflejando cómo la participación y el aprendizaje pueden cambiar vidas y comunidades. Su participación en el **Proyecto Kemenik, "Tejiendo en Comunidad"**, ha sido clave para fortalecer sus capacidades y liderar iniciativas locales.

"Todos los espacios que ha brindado Kemenik para participar me han llamado mucho la atención...solo estudié hasta

quinto primaria...había cosas que no conocía. Pero a través de los talleres que Kemenik nos ha dado, que significa 'Tejiendo en Comunidad', me ha ayudado mucho porque nos orienta muy bien y eso es una gran ayuda. Además, la orientación que he recibido la he compartido con mis grupos de señoras y ellas también están felices. He podido lograr un poco que cambien la mentalidad que tenían antes."

Desde joven, Luisa demostró interés por involucrarse en su comunidad, inspirada por los valores inculcados por su padre, quien le enseñó la importancia de ser auténtica y participar activamente. Sin embargo, su entorno presentaba varios desafíos. *"Mi papá siempre ha dicho que uno debe de ser*

uno mismo y salir entre la gente", relata Luisa.

Antes de participar en el Proyecto Kemenik, Luisa enfrentó diversos desafíos personales y estructurales. Proveniente de una familia con limitaciones económicas, tuvo que dejar la escuela tras completar quinto primaria. Su padre, a pesar de haber enfrentado problemas de alcoholismo en el pasado, le inculcó valores importantes, como la autenticidad y la activa participación. *"Mi papá siempre decía que uno debe ser uno mismo y salir entre la gente"*, recuerda

Sin embargo, los espacios para las mujeres en su comunidad eran limitados. Intentó formar parte de un grupo de mujeres en un caserío cercano, pero las distancias complicaban su asistencia, y la falta de oportunidades locales limitaba su crecimiento personal.

Luisa enfrentó barreras impuestas por algunos líderes comunitarios que no valoraban plenamente la participación femenina. *"Siempre he tenido ese desafío... a veces ellos no le dan espacio a uno como mujer"*, comenta.

Luisa, cuenta con el respaldo significativo de su esposo y su suegra, quienes han jugado un rol fundamental en su camino como líder comunitaria. Desde el principio, su suegra, quien también participó en el COCODE, inculcó la importancia de la participación femenina en espacios comunitarios, lo que influyó directamente en su esposo. *"Mi suegra dice que si te gusta, andate. Ella también participó en el COCODE, y desde entonces se dio cuenta de que la participación de la mujer es necesaria"*, relata Luisa.

Este respaldo familiar permitió que Luisa pudiera organizarse y participar sin sentirse limitada en sus responsabilidades familiares.

No obstante, Luisa reconoce que no todas las mujeres en su comunidad cuentan con

este nivel de apoyo. Subraya que el diálogo y la sensibilización en el hogar son fundamentales para que las familias comprendan la importancia de permitir que las mujeres participen. *"Si en la familia no hay orientación ni comprensión, es muy difícil para una mujer superarse"*, reflexiona. Aunque su camino personal fue facilitado por una red de apoyo sólida, considera esencial promover procesos que fortalezcan el rol de la mujer en el ámbito familiar.

La oportunidad de participar en el Proyecto Kemenik marcó un antes y un después en la vida de Luisa. Fue motivada por una facilitadora del municipio, quien le sugirió formar un grupo de mujeres en su comunidad. Esta decisión no solo cambió su vida, sino también la de muchas otras mujeres en Panilla Centro. *"Ella me dijo que por qué no formaba mi grupo aquí... que yo era decidida y me gustaba participar"*, recuerda.

Gracias al apoyo de su familia y otras mujeres de la comunidad, Luisa asumió el liderazgo como presidenta del grupo cargo que ha mantenido durante cuatro años gracias a la confianza de sus compañeras. *"Las mismas compañeras dijeron que sí, que yo tenía capacidad"*.

En los talleres organizados por el proyecto, aprendió habilidades técnicas y sociales que fortalecieron su capacidad de gestión y liderazgo. Luisa ha participado en distintos procesos de formación desarrollados; entre ellos, fortalecimiento organizativo a nivel comunitario

También participó en capacitaciones de vocería, donde adquirió herramientas para dialogar con autoridades locales y priorizar proyectos comunitarios. *"Nos enseñaron cómo debemos de llegar a la municipalidad e ir a priorizar un proyecto"*, relata.

Estas experiencias le permitieron replicar los conocimientos adquiridos con otras mujeres y fomentar una mayor participación femenina

en espacios de toma de decisiones. *"Me da un sentimiento de felicidad porque ahora hay que cambiar la comunidad y lograr mejoras".*

En este periodo, Luisa logró integrar a más mujeres en comités comunitarios, promoviendo un cambio significativo en la percepción y participación femenina, mostrando la efectividad de su liderazgo.

"Sí he logrado porque ya hay señoras ahorita que tomaron la batuta de estar en un comité".

El impacto del proyecto en la vida de Luisa trasciende lo personal,

Hoy, Luisa lidera con éxito iniciativas que han transformado su comunidad. Su gestión ha resultado en la organización de grupos de mujeres, la promoción de proyectos prioritarios como el acceso al agua potable y el fortalecimiento de la participación femenina en comités comunitarios. También ha inspirado a otras mujeres a asumir roles de liderazgo, demostrando que *"una mujer es capaz cuando se lo propone"*.

Inspirada por el ejemplo de la alcaldesa de Malacatancito, Luisa está convencida que las mujeres pueden liderar con éxito. *"La alcaldesa es un ejemplo porque demostró que una mujer es capaz"*. Esto ha reforzado su convicción de seguir impulsando cambios positivos en su comunidad.

Luisa ha expandido su liderazgo más allá de su comunidad, a nivel municipal, es parte de la junta directiva de la Comisión Municipal de la Mujer, demostrando que su influencia no se limita a su comunidad. Este espacio le ha permitido intercambiar experiencias con otras líderes y fortalecer su compromiso con la equidad de género.

Luisa reconoce que estos espacios le han permitido ampliar su visión y fortalecer sus capacidades como vocera comunitaria. *"He aprendido que las necesidades de las mujeres no siempre son las mismas que las de los hombres, y por eso es importante que estemos organizadas para priorizar*

proyectos que beneficien a nuestras comunidades", afirma. Estas experiencias fuera de su comunidad también han reforzado su compromiso de replicar lo aprendido con otras mujeres en Panilla Centro.

Entre los factores internos que impulsaron a Luisa destaca su deseo de ofrecer mejores oportunidades a sus hijos y su convicción de que el cambio comienza desde el hogar. Su esposo también ha sido un pilar fundamental, animándola a participar y recordándole constantemente que *"es capaz de lograr lo que se proponga"*.

En el ámbito externo, el apoyo del Proyecto Kemenik y el ejemplo de la alcaldesa de Malacatancito jugaron un rol transformador, inspirándola a seguir luchando por la equidad de género en su comunidad.

La historia de Luisa Onoria Chan Sontay de Sanic es un claro ejemplo de cómo el liderazgo comunitario puede ser una fuerza transformadora. Su activa participación, tanto en el Proyecto Kemenik como en otros espacios, ha demostrado que las mujeres son capaces de liderar cambios significativos cuando se les brinda la oportunidad y el apoyo necesario. Su mensaje de empoderamiento resuena no solo en su comunidad, sino también en todas las mujeres que buscan hacer una diferencia en su entorno.

Con determinación, el apoyo de su familia y las herramientas que el Proyecto Kemenik le ha brindado Luisa ha logrado abrir espacios de participación para las mujeres, gestionar proyectos que benefician a su comunidad y demostrar que el cambio es posible cuando hay convicción y compromiso.

Luisa comparte este mensaje con otras mujeres: *"Si uno quiere ver cambiar el país o la comunidad, uno mismo tiene que cambiar para poder cambiar a los demás"*.

Luisa ha enfrentado la resistencia de algunos líderes comunitarios que no valoran la participación femenina. A pesar de ello, ha logrado demostrar su capacidad como presidenta del grupo de mujeres, ganándose la confianza de sus compañeras y promoviendo un cambio de mentalidad.

“Siempre he tenido el desafío de que no nos den espacio, pero yo les digo que una mujer es capaz de lograr lo que se proponga”, enfatiza.

Esta experiencia le ha enseñado la importancia de la persistencia y el diálogo para superar barreras culturales. Luisa considera fundamental seguir trabajando con los COCODE para fomentar una cultura de igualdad y respeto hacia la participación femenina.

La historia de Luisa destaca varias lecciones importantes:

El poder del apoyo familiar: El respaldo de su esposo y su suegra fue fundamental para

superar las barreras iniciales y motivarla a liderar.

Transformación a través de la sensibilización: El cambio de mentalidad en su comunidad fue resultado de una combinación de aprendizaje, liderazgo y acción.

Participación en redes externas: Su integración en espacios municipales, como la Comisión Municipal de la Mujer, amplió su influencia y demostró la importancia de conectar esfuerzos locales con iniciativas más amplias.

Resiliencia frente a desafíos: Luisa enfrentó resistencias culturales y estructurales, pero su determinación y las herramientas adquiridas le permitieron superarlas.



El poder del apoyo familiar: El respaldo de su esposo y su suegra fue fundamental para superar las barreras iniciales y motivarla a liderar.

"Mi suegra dice que si te gusta, andate, ella ha participado en el COCODE, entonces ella desde ahí se dio cuenta que la participación de la mujer es necesaria, que uno participe y tenga voz en las reuniones... mi esposo me apoya porque dice que uno debe lograr lo que uno se proponga".

Luisa Onoria Chan Sontay de Sanic
Aldea Panilla Centro, Malacatancito, Huehuetenango



Más información en:
HELVETAS Swiss Intercooperation Guatemala
5ª calle 15-44 zona 3
Ciudad de Quetzaltenango, Quetzaltenango; Guatemala
Teléfonos: +502 27767-1569, 7767-5569
www.helvetas.org/es/guatemala helvetas.guatemala@helvetas.org